



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Familias y roles de género.

Representaciones en docentes y alumnxs de escuelas secundarias de La Plata

Vanina Vissani, Verónica Haudemand y Paula Morabes

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Familias y roles de género. Representaciones en docentes y alumnxs de escuelas secundarias de La Plata

Vanina Vissani

vanivissani@gmail.com

Verónica Haudemand

Paula Morabes

Laboratorio de Investigación de Comunicación, Medios, Educación y Discurso
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Presentación

Este trabajo se basa en uno de los temas investigados en el marco del proyecto de investigación "Problemáticas emergentes y líneas de investigación en comunicación y educación en Argentina", en el cual se trabajó en el relevamiento, la sistematización y la problematización de las temáticas emergentes y líneas de investigación en comunicación/educación buscando reconocerlas y caracterizarlas en instituciones educativas.

Entendemos que, así como algunas políticas públicas de la última década han generado inclusión (Conectar Igualdad, Plan Fines, Progresar, etc.), otras han puesto en discusión parámetros culturales que fomentaban la discriminación o naturalizaban la diferencia de acceso a derechos. En el marco de estas últimas es que se inserta este trabajo que indaga en el emergente de la educación sexual en las aulas.

Luego de la implementación de la Ley Nacional de Educación Sexual Integral –LESI 26.150- lxs estudiantes argentinx obtuvieron el derecho de recibir educación sexual en todos los niveles de escolaridad y quedaron habilitadas para que diferentes temas se aborden de forma transversal. En ese contexto, nos preguntamos qué discursos se construían y circulaban en las escuelas secundarias de La Plata, en particular aquellos relacionados con la sexualidad y el género. La investigación fue organizada a partir de tres categorías intermedias (Buenfil Burgos, 2011): “identidad de género”, “familia” y “deseo”. La primera, apuntó a analizar los elementos que se ponen a disposición de lxs chicxs para la construcción de su identidad de género, a partir de los significados que lxs distintxs sujetos escolares otorgan a dicho concepto y temas vinculados. Con la segunda, pretendimos desentrañar los significados que se legitiman sobre la familia, indagando en las proyecciones e ideas que lxs entrevistadxs asociaban con esta institución social. Con la tercera categoría, apuntamos a saber si el deseo, en tanto manifestación de las emociones y sentimientos de lxs alumnxs, se hace presente en la educación sexual buscando con esto dar cuenta si efectivamente hay integralidad en el abordaje de la temática. Finalmente buscamos tener un panorama del modo en que son apropiadas por lxs actorxs de la institución educativa las políticas públicas que promueven la educación sexual integral. En esta presentación nos centraremos en las conclusiones y nuevos interrogantes a los que llegamos respecto a la idea de “familia” y los roles en la misma, así como las tensiones o continuidades entre la perspectiva de adultxs y jóvenes, que se conocieron a partir de entrevistas a alumnxs, directivxs y docentes y la observación de clases.

Comunicación/educación

Este lugar en las ciencias sociales permite la recuperación de procesos y el reconocimiento de los contextos históricos, socioculturales y políticos en un espacio teórico movido más por un campo problemático común con relaciones tensas, que por miradas disciplinares escindidas (Huergo, 1997).

La educación como “proceso de formación de sujetos” abarca múltiples espacios y prácticas sociales (Buenfil Burgos, 1993). Por su parte, la comunicación constituye un proceso productor de significaciones y su campo es un espacio de lucha por los sentidos, entre aquellos situados en el mapa de las significaciones preferentes, y aquellos que desde lugares no hegemónicos buscan instalarse (Morabes, 2008).

Este trabajo parte de indagar en esa lucha de sentidos que habita en las prácticas socioculturales de la escuela en tanto espacio educativo.

Obtención de datos

Las posibilidades de familias – en plural – se construyen en una trama de relaciones, vínculos, expectativas, roles y funciones de cada sujeto dentro de ellas. Cuando pensamos en indagar qué discursos crean y recrean lxs distintxs actorxs escolares en torno a dicha institución, consideramos que se vislumbrarían las representaciones sobre las organizaciones familiares y sus entretejidos.

Las representaciones no significan la realidad misma sino la organización significativa de ella. No buscamos que, lxs alumnxs sobre todo, nos hablaran de la composición de sus familias pero sí quisimos conocer que significaciones les atribuyen a las familias en general, así como a quienes las forman. En este sentido creímos conveniente que las entrevistas no se dirigieran directamente a la experiencia familiar de lxs entrevistadxs, en cambio estuvieron orientadas a ver si en sus proyecciones aparecían construcciones que se relacionaran de algún modo con una idea de familia. Como explica Saintout (2009) retomando a Berger y Lukman y la sociología del conocimiento, “hablar de representaciones sociales implica pensar en las construcciones sociocognitivas propias del pensamiento ingenuo o el sentido común, como conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (p 60).

El protocolo de entrevistas para alumnxs constó, en lo concerniente a la categoría familia, en una propuesta de imaginarse en 5 y en 10 años y en preguntas para que describan las situaciones que proponían, de esta forma pudimos acceder a las construcciones que los jóvenes hacen de su futuro ideal e indagar allí cómo se imaginan en relación a vínculos afectivos y los roles que conllevan. Asimismo, algunos de los interrogantes que se hicieron al principio de cada entrevista aportaron al tema, ya que se trataban de con quiénes hablan en la actualidad de sexualidad, quién les brinda confianza, etc. Si bien no se buscaba, reiteramos, la descripción objetiva de sus familias actuales, sí se intentó percibir el rol que le asignan a sus familiares y/o el que efectivamente cumplen en la dinámica de sus hogares.

A lxs docentes y directivxs se lxs interrogó para que dieran cuenta de sus representaciones a partir de con qué adulto prefieren dialogar sobre la educación de lxs alumnxs, con quién tienen reuniones, quiénes acercan inquietudes y propuestas al colegio, etc. Al tener respuestas menos concisas que lxs jóvenes y explayarse

sin acotarse a la pregunta, se recolectaron datos útiles para la categoría que estamos trabajando en varios puntos de las entrevistas. Las observaciones realizadas permitieron completar la recolección de información y ayudaron para conocer en qué momentos, de manera no inducida, se menciona a la institución familiar en las aulas.

La procreación como motor

Cecilia Román plantea que la escuela es legitimadora y hacedora de distintos tipos de familia (Morgade, 2009), siguiendo la idea acordamos que las voces de lxs docentes y directivos adquieren relevancia en el tema cuando opinan con qué adulto responsable de lxs estudiantes prefieren hablar ante problemas en la escuela y quiénes se acercan al establecimiento para acordar sobre la educación formal lxs chicxs, ya que es una forma de ver cuál familia están legitimando. En los hechos, encontramos que cuando más grandes son lxs alumnxs menos vínculo tienen las familias con la institución educativa, y al haber trabajado con los últimos años de las escuelas secundarias notamos la poca relación con "las casas" de lxs jóvenes, por lo que no hubo respuestas extensas:

"por el tipo de población que tenemos, son chicos que están bastante a la deriva. Vienen poco los padres" (Docente)

"prácticamente el acercamiento de los padres a la escuela es nulo. La convocatoria para que registren las firmas nos cuestan un montón" (Directora).

En cambio, lxs entrevistadxs sí hablaron, en su mayoría, de la familia creada por alumnas cuando quedan embarazadas. Es decir, la maternidad fue la matriz central de conformación de una familia según lxs adultxs de las escuelas.

La tradición clásica ya vinculaba la función procreadora como una de las centrales de la familia. Elizabeth Jelin (1994) al estudiar la crisis actual del sistema moderno de familia explica que antes era así:

"A partir de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación, se concebía a la familia como institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluía también la convivencia cotidiana, expresada en la idea del hogar y el techo: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano" (Jelin 1994:26)

En los discursos de directivos y docentes, al hablar de experiencias de sus alumnxs, fue frecuente la vinculación de la maternidad a El Problema –con mayúscula- actual de las escuelas. El peso de la procreación como causa y motor en la formación de una familia, además, recae sobre las jóvenes –mujeres- y además liga a sus madres – abuelas- en la responsabilidad: “en general tienen una trayectoria satisfactoria las nenas que han tenido bebés, pero en general si tienen una madre que las apoye” (Docente de sociología, E.E.S. nº 14).

A su vez, la maternidad en la adolescencia es vista como un problema heredado que se acentúa si se trata de una joven de sector económico bajo: “tienen más la costumbre de embarazo temprano. No lo ven tanto como que les complica la vida, se enojan pero después "bueno" y al año ya están teniendo otro, y después otro. Es como que ya es natural, ellas tienen 15 y están a punto de ser madres y su madres tienen 30 y no se terminó de madurar uno que ya es hijo, nieto y no tienen el desarrollo completo de ninguno” (Docente de química, E.E.S. nº2).

La cuestión de clase no es un dato menor ya que, según la docente, acentúa las dificultades y se cruza con otra problemática que es el maltrato hospitalario:

“Estas chicas embarazadas a los hospitales son maltratadas, como diciendo "te gustó, bancatela" y si no tienen el acompañamiento de un familiar que las calme, incluso para el parto, están a la deriva” (Docente de química, E.E.S. nº2).

Puede decirse, que la familia que plantean lxs docentes es matriarcal, en tanto ni siquiera mencionan la existencia de un padre. Sobre la joven madre recae el cuidado de su hijo y en este caso, de contexto escolar, el desafío de terminar los estudios. Sin embargo pareciera que, justamente, lo problemático de los casos, es que las chicas no están aptas para cumplir con el rol, porque no maduraron lo suficiente, porque están “solas” o porque, se prejuzga, que viven algo indeseado:

“La problemática que perdura y no podemos modificar, es el embarazo en la adolescencia. Es un tema que preocupa. Uno prioriza a que no queden embarazadas, a que no tengan un embarazo adolescente” (Docente de Biología, E.E.S. nº5)

Sólo una directora planteó la posibilidad de que la maternidad para las adolescentes sea una elección. Según la educadora, las chicas ven en el hecho de formar su propia familia una salida de sus familias de origen y un proyecto propio. Es decir, esta mirada, que en principio pareciera comprender como un deseo la maternidad, termina arraigando a un problema familiar el hecho de la procreación como elección: formar tu familia es salir de la familia que te tocó.

La idea de "problema" en relación al embarazo está cristalizada al punto de ser, de todo lo "peligroso" del sexo, lo mejor que les puede pasar a las chicas. Esta postura se repitió en lxs adultxs y lo relacionan directamente con conflictos de la familia.

Por ejemplo, dijo un director:

"Yo he visto chicas de 12 o 13 años embarazadas pero bueno... no deja de ser una problemática para ellas ¿no? Pero lo normal qué se yo. No ha habido casos de embarazo por violación, en esta escuela por lo menos no he visto. En otras escuelas he visto cosas terribles. Por ejemplo en otra escuela he visto chicas embarazadas de padre". (Director)

En cuanto a lxs alumnx, las miradas respecto a la conformación de una familia dan cuenta que lo piensan como algo planificado, decidido y pensado para el momento indicado. La totalidad de lxs entrevistadxs planteó que para traer a alguien al mundo antes tenían que tener estabilidad económica, terminar sus estudios, tener una vivienda, etc. Incluso, algunas visiones sobre su futuro hablaban de tener pareja y no tener hijos. Es decir, para lxs jóvenes, procrear no está necesariamente arraigado a formar una familia:

En cinco años.... recibirme. Quiero terminar el colegio. Cero casamiento, cero compromiso todavía. O sea que un hijo no es malo pero más adelante.

En pareja sí (Alejandro, 16 años)

"igual no me gustaría tener hijos. Pareja sí." (Rocío, 16 años)

"Una familia es un proyecto que yo siempre tuve, o sea siempre... pero supongo que primero voy a tener que tener las cosas muy realizadas" (Gabriel, 18 años)

"también tengo un proyecto de decir voy a formar mi familia, tener mi casa. Ese es mi proyecto, muchos dicen yo quiero viajar... yo en cambio quiero una casa, un auto, una familia, no sé... Cómo vengo, en 5 años no me imagino en pareja, por ahí me imagino en mi casa, mi departamento, por ahí un novio, quien te dice, ojalá, pero capaz ya en 5 años me den ganas de tener un bebé, un hijo. Hoy tengo ganas de decir quiero ser mamá, pero desde mi punto de vista es como que no puedo, primero soy muy chica, segundo, no tengo las cosas para traer a alguien al mundo. Y tercero, retomando lo de la sexualidad, hay cosas que tengo que hacer y aprender " (Jimena, 19 años)

Sintetizando, se observa cómo el vínculo familia- escuela es muy escaso, por lo que las significaciones sobre la institución social se asocian a los conflictos, ya que la

familia aparece cuando existe un problema. Los sentidos sobre lo familiar están más bien relacionados con el embarazo adolescente, y fuertemente arraigado a algo que les pasa a las mujeres. Sin embargo, hay una fuerte tensión entre esa visión adulta y la de lxs jóvenes-protagonistas que, lejos de visualizar esas cuestiones, consideran que sus familias se formaran a partir de un proyecto premeditado y tras el móvil de sus deseos. Retomando a Saintout (2009), se puede decir que, para lxs jóvenes, el matrimonio -o formar una pareja- ha dejado, o está dejando de ser la institución social que fundamentalmente reguló y contuvo la procreación para ser además un espacio de desarrollo subjetivo. Sin embargo, la visión adulta pareciera no haberse modificado a la biologicista de la modernidad que le atribuía a la familia la función procreadora ante todo.

Familias homoparentales ausentes

Una de las características predominantes en los discursos de lxs actores escolares (en todos los grupos) fue la ausencia de la familia homoparental como posibilidad. Si bien existe y no es silenciada el tipo de pareja de gays o lesbianas, de ninguna manera es algo que puede ocurrirles o por lo que puedan optar ellxs. Tanto adultxs como jóvenes hablan de homosexualidad como posibilidad para un "otro", pero nunca para sí mismxs.

"Cada cual tiene derecho a hacer con su vida lo que quiera (...). Depende la persona, yo por ejemplo no tengo ningún problema, tengo muchos amigos que tienen otros gustos y tengo una prima que es lesbiana" (Diego, 18 años)"

"Yo por ejemplo hace 2 años iba con un compañero homosexual y hablábamos y todo pero en el colegio, con profesores no. Cada cual tiene derecho a hacer con su vida lo que quiera. Pero hay muchas personas que no piensan así y es como que discriminan, cargan a la persona o cosas así" (Lucía, 18 años)

"Yo tengo a mi tía, que tiene hijas y todo, pero el marido le pegaba, se separó y empezó a hacer eso - ser lesbiana-"(Chica en observación)

"Si es un familiar no te queda otra que aceptarlo" (Chico en observación)

La idea de aceptación está presente pero muy lejos de asumirlo como algo normal. Lxs jóvenes -la mayoría- manifestaron ser abiertxs y que sus escuelas son inclusivas con compañerxs de elecciones sexuales minoritarias, sin embargo sigue siendo un tema que se asocia a lo anormal, puesto a la altura de lo diferente que no debe ser discriminado. Decían, por ejemplo, que los aceptan como también

aceptan a compañeros que son ciegos o tienen capacidades diferentes. En esta misma línea, como se puede observar en sus discursos, circula una idea de que si pasa en tu familia "hay que aceptarlo", dejando entrever de este modo que no es lo ideal o deseado. Se puede decir que, no sólo predomina la existencia de un modelo de familia heterosexual, sino que otro tipo es impensable como posibilidad para la formación de la propia familia. Al igual que en el modelo clásico biológico que ligaba la familia a la procreación, la existencia de familias homoparentales se definen como desviaciones o perversiones al modelo dominante, pensado como natural, biológico y patrón desde el cual se mide lo otro (Saintout, 2009)

La diversidad de organizaciones familiares dentro del tejido social hace muy difícil una clasificación, pero de acuerdo a su composición se pueden nombrar algunos modelos recurrentes de organización familiar típico ideales (Pineda, 2011):

- Familia Consanguínea: grupo de parientes consanguíneos.
- Familia Matrilínea: las vinculaciones son exclusivamente con respecto a la madre
- Familia Patrilínea: dada por la vinculación con el padre.
- Familia Extensa: la constituye la pareja –matrimonio- con sus hijos y la familia de cada uno.
- Familia Nuclear: relación conyugal, central y monógama.
- Familia Monoparental: constituida por padre o madre y sus descendientes.
- Familia no consanguínea : los parentescos responden a adopciones o relación política.

De acuerdo a los testimonios recolectados en los contextos escolares, hoy predomina la familia nuclear -heterosexual y monógama- como horizonte a proyectar para los jóvenes. Manifiestan que tendrán una pareja de su sexo opuesto con la que, más adelante, buscarán hijos. Por su parte, los adultos mencionan la familia matrilineal como la predominante en la realidad de sus alumnos, basándose en las alumnas embarazadas de los últimos años, con mayor o menor presencia del padre, la responsabilidad y el sostén de la familia recae en las chicas. En ningún caso se observa la naturalización de un tipo de familia que no sea la nuclear y heterosexual, o en todo caso puede ser alguna variante de ella, como la extensa – más que nada la permanencia de jóvenes madres con sus hijos en la casa de sus padres-.

Debemos destacar que en este contexto, en el cual los discursos sobre homosexualidad no son planteados como una alternativa para la sexualidad propia, se intercalan discursos fuertemente ligados a las políticas de la última década y consecuentemente a lo que circula en los medios y en la sociedad. De este modo

encontramos frases o ideas relacionadas con el matrimonio igualitario, con la inclusión o la diversidad. En algunos casos ni siquiera sabían el significado de esos conceptos, pero sabían que era pertinente usarlos en determinados momentos. Una situación que ejemplifica lo dicho se dio cuando en uno de los talleres en los que participamos/observamos se puso en discusión una foto de dos mujeres de la mano y con vestidos de novias:

“¿Una es un hombre con vestido?”

“Eso es anormal, Dios nos creó hombre y mujer por algo”

“tienen derecho al matrimonio igualitario”

Subrayamos que en la escuela se mencionen ideas extraídas de los discursos del derecho. Si bien no cambia el hecho de que lxs jóvenes no logran naturalizar la diversidad sexual y la ven como un tema de “otros” o una posibilidad de elección ajena a las suyas, que junto al discurso religioso – muy presente en lxs chicxs de la escuela pública- sean habituales discursos como el del “derecho al matrimonio igualitario”, significa que están emergiendo nuevas miradas consecuencia de políticas públicas y la circulación de los temas en la agenda mediática. Retomando la ausencia de las familias homoparentales como posibilidad, la legislación significa un avance para llegar a la normalización de otros tipos de familia, sin embargo hay que tener cuidado en que el discurso de los derechos humanos no se reduzca a un enfoque jurídico acerca de con quién está “permitido” casarse sino que haga hincapié en la libertad para que lxs jóvenes valoren la diversidad de familias desde sus deseos e inquietudes sexuales. En la situación de observación transcrita anteriormente, el diálogo continuó con la participación de un chico que opinó que “cada cual es libre de lo que le guste” y otro le respondió que “si las ves en una plaza besándose y está tu hijo te dan ganas de matarlas”. Es decir, surge criticidad y debate sobre lo familiar (respecto a la elección de pareja y también a la crianza de hijxs) cuando además de hablar de lo que la ley permite se problematizan las elecciones y libertades.

Sexismo

El sexismo es el mecanismo por el cual se concede beneficio a un sexo en detrimento de otro. Genera una relación desigual que en nuestra sociedad desfavorece a las mujeres en los ámbitos político, económico, religioso, bélico, jurídico, educativo, familiar, entre otros. Actúa atribuyendo características

subordinadas y peyorativas a la mujer, cuya situación social a su vez es condicionada por variables como la clase social, la religión, la edad, preferencias sexuales y afectivas, etc. (Pineda, 2011). Esta postura y forma de organización social se crea, recrea y legitima en los agentes socializadores principales como la escuela y la familia.

Los roles asignados a los miembros de las familias, por parte de lxs jóvenes con los que trabajamos, no son problematizados y se aceptan con una naturalidad que a su vez se reproduce en los roles propios de hija mujer o hijo varón. Hemos observado, principalmente en los testimonios de lxs alumnxs en las clases de educación sexual (durante la materia Salud y Adolescencia), como está cristalizado un sentido del varón sexualmente activo y contenido por su padre, mientras que las mujeres no manifiestan en el ámbito familiar su sexualidad:

A mí me dicen que si voy a hacer algo de 'eso' lo principal es cuidarme, te dicen con qué y andá a la esquina a comprar" (Chico)

"Mi viejo me los da él" (Chico)

"Y mi vieja si me los encuentra me mata" (Chico)

"Por ahí la mujer le habla más a las chicas" (Chica)

"El padre siempre está para los varones para eso, para las mujeres lo contrario" (Chico)

"Mi papá no me deja ni ir a un gimnasio, mirá que va a hablar de eso" (Chica)

"Yo digo 'pá me das plata para...' y me da, para galletitas capaz que no me da, para eso sí" (Chico)

"Para eso" refiere a los preservativos. Los varones acuden a sus padres para que los ayuden a tener sexo con protección, está legitimado que pueden y deben tener relaciones sexuales, mientras que las madres no participan en ese ámbito de la vida de sus hijos. Las chicas, por su parte, no tienen manifiesta en su familia dicha dimensión de la vida.

Sin embargo, se visualiza la mujer concebida como objeto de deseo, como un peligro para ella misma en tanto que activa la sexualidad de los hombres. Por eso no habla de su sexualidad en su casa -porque se supone que es nula- y tiene que cuidarse en el ámbito público porque es deseada.

Este sexismo a su vez se encontró en algunas ideas de lxs adultxs de las escuelas. Se observó que aunque la realidad de muchas familias haya cambiado respecto al patriarcado clásico (madre encargada de las tareas domésticas y del cuidado de lxs hijxs, padre trabajador y proveedor del hogar), las nuevas conformaciones familiares y sus roles modificados (madres que trabajan, padres presentes en el

cuidado y educación de lxs chicxs) son vividas con cierta novedad no naturalizada. Tal vez no se ve como anormalidad pero sí se observa que aún llama la atención o se está en proceso de adaptación:

“Cada familia ahora es distinta. Hay situaciones que por ahí sabemos que va a venir la mamá o no, el papá no viene. Pero hablamos con quien venga, nos adaptamos, apechugamos y al que viene lo agarramos” (Vicedirectora)

“Por ahí (prefiero dialogar) más con las madres ¿no? Depende del grupo familiar, a veces está el padre que se ocupa más que la madre. (Director)

De este modo, la escuela y la familia se retroalimentan para reforzar un sexismo que, aunque algunas de las condiciones que lo generaron se hayan modificado, sigue vigente y es legitimado al mostrarle a lxs alumnxs un modo de funcionamiento del tejido familiar en el cual los roles son disímiles para los sexos.

Que sea el padre quien se acerca a hablar a la escuela por causas de sus hijxs es motivo de “adaptarse” a las nuevas conformaciones familiares, a los tiempos de la mujer trabajadora o por qué no a la madre ausente en la crianza de lxs chicxs. Sin embargo, nadie cuestiona una madre que participa activamente de la educación sin presencia del padre, nadie marca en el hecho un motivo para “apechugarse” y enfrentar la situación.

De igual manera, lxs jóvenes describen la relación de su familia con su sexualidad dejando ver que en sus representaciones es natural que el padre instruya, aconseje y facilite al varón a iniciarse o mantener una vida sexualmente activa. También se representa natural que las chicas no reciban esa contención y que, en todo caso, las mamás “conversen” con ellas.

Algunas conclusiones

El llamado biologicismo, que es cuando lo que se aborda tiene que ver exclusivamente con el cuerpo biológico sigue predominando en la educación sexual. Es así que se tratan como temas principales de la problemática la reproducción de la vida y se estudian la genitalidad y la anatomía. También puede ocuparse de temas como el VIH-SIDA u otras enfermedades de transmisión sexual (ETS), o incluso de embarazos adolescentes, pero siempre desde una perspectiva de la prevención y el cuidado del “cuerpo material”, en donde se muestra lo peligroso de la sexualidad para combatir el “mal venéreo” (Felitti, 2009).

Consideramos que el enfoque biologicista y médico de la educación sexual es, en gran parte, la causa por la que no hay lugar a cuestionamientos a muchos de los órdenes establecidos hegemónicamente, como los sentidos que analizamos en este trabajo respecto a las representaciones sobre las familias. Observamos la ausencia de una posibilidad de familia homoparental o alternativa al tipo ideal nuclear, en donde el disparador para su conformación es la procreación y hay una distribución sexista de roles en perjuicio de la mujer.

En este contexto es que consideramos que los principios de la LESI son necesarios de sostener, porque la integralidad tiene dos sentidos importantes: por un lado, el tratar las cuestiones de sexualidad de manera positiva, relacionado con lo que se desea y no con lo que se debe evitar; por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, el de hacer de la sexualidad una problemática transversal a las vivencias escolares, no limitadas a un espacio y tiempo curricular sino asumiendo la existencia del cuerpo sexuado en la escuela.

Bibliografía

BUENFIL BURGOS, R. N. (1993). Análisis de discurso y educación. DIE 26, Instituto Politécnico Nacional. México.

BUENFIL BURGOS, R.N. (2001). Apuntes sobre los usos de la teoría en la investigación social. Consideraciones metodológicas en investigación social. U. S. A.: Editorial Académica Española.

FELITTI, K (2009). Difundir y controlar: iniciativas de la educación sexual en los años sesenta. Revista Argentina de Estudios de Juventud. Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. FPyCS, UNLP. La Plata, Argentina.

HUERGO, J. ed. (1997). Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. Ed. de Periodismo y Comunicación Social. La Plata, Argentina.

JELIN, E. (1994) Familias, crisis y después... . En: Wainerman C, compiladora. Vivir en familia. Buenos Aires: UNICEF, Losada.

MORABES, P. (2008). La investigación en Comunicación/Educación: problemas epistemológicos y teóricos en la (in) definición del campo. Revista Oficios Terrestres, N° 21. Ediciones de Periodismo y Comunicación. La Plata, Argentina.

MORGADE, G. (2011). Toda educación es sexual. La Crujía. Buenos Aires, Argentina.

SAINTOUT, F. (2009) (2009). Jóvenes, el futuro llegó hace rato: Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política. Ciudad de Buenos Aires: Prometeo Libros.

PINEDA, E. (2011). Roles de género y sexismo en seis discursos sobre la familia nuclear. Acercádonos Editorial. Avellaneda, Argentina.